

	CAPÍTULO SEIS	
RELATO	VIDA	QUIJOTE
	<i>hicieron con <u>gran cuidado y diligencia</u> <u>escrutinio</u> e inquisición de todo lo que se había dicho y publicado</i>	<i>Del <u>donoso</u> y <u>grande</u> <u>escrutinio</u> que el cura y el barbero <u>hicieron</u> en la <u>librería</u> de <u>nuestro ingenioso hidalgo</u></i>
	<i>nuestro Ignacio respondió que iría <u>de buena gana</u> [...] los Santos aborrecen tanto la lección de semejantes <u>libros</u>, como <u>dañosos</u></i>	<i>Pidió las llaves, a la sobrina, del <u>apósito</u> donde estaban los libros <u>autores del daño</u>, y ella se las dio <u>de muy buena gana</u></i>
	<i>aquel bienaventurado varón y <u>padre mío que me engendró</u> en Cristo, que me crió y sustentó</i>	<i>quemaré con ellos al <u>padre que me engendró</u>, si anduviera en figura de caballero andante</i>
	<i><u>tejido tales telas</u> y engaños [...] coronaron por rey a <u>Ludovico</u> [...] <u>cristiano de Francia</u> [...] en los cuatro años siguientes no tratasen de enseñar al pueblo los misterios de nuestra santa fe católica, <u>hasta que con</u> el estudio tuviesen <u>más</u> conocimiento y noticia <u>dellos</u></i>	<i>de donde también <u>tejió su tela</u> el <u>cristiano</u> poeta <u>Ludovico Ariosto</u> [...] este libro y todos los que se hallaren que tratan destas cosas <u>de Francia</u> se echen y depositen en un pozo seco, <u>hasta que con más</u> acuerdo se vea lo que se ha de hacer <u>dellos</u></i>
	<i>El no leer libro ninguno por elegante y docto que sea, que <u>trate de</u> amores deshonestos...</i>	<i>se le quite todo aquello que <u>trata de</u></i>
	<i>los Santos aborrecen tanto la lección de semejantes <u>libros</u>, como <u>dañosos</u>, y pestilentes, y destruidores de toda virtud. Y la Compañía, viendo que hay algunos dellos buenos para aprender la lengua Latina, y malos para las costumbres, los ha <u>limpiado, corregido, y reformado, cortando lo malo dellos</u>, para que no dañen, y dejando lo que sin peligro y sospecha puede aprovechar</i>	<i>menester es que este <u>libro</u> se escarde y <u>limpie</u></i>
	<i>Pongan silencio a cualesquier contrarios y</i>	<i>no hay más que hacer -dijo el cura- sino entregarlos</i>

	<p><i>rebeldes con censuras eclesiásticas y con otros oportunos remedios del derecho, sin que les valga apelación y agravien las dichas censuras, guardando los términos debidos, e invoquen también para este efecto, si fuere necesario, el auxilio del <u>brazo seglar</u></i></p>	<p><i>al <u>brazo seglar</u> del ama; y no se me pregunte el por qué, que sería nunca acabar</i></p>
--	--	---